

POLIFONÍA DE LA HISTORIA Y LA  
LITERATURA EN LA NOVELA DE  
JUAN MANUEL MARCOS, *EL  
INVIERNO DE GUNTER*

NADEZHDA KUDEYÁROVA

*Instituto de América Latina*

*de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú*



**L**a literatura latinoamericana tiene sus admiradores en Rusia. La introducción del lector ruso con esta, en muchos aspectos exótica, parte del arte mundial de la creación de nuevos mundos virtuales con la ayuda de la magia de las letras, comenzó en la segunda mitad del siglo XX. Así sucedió que el círculo de escritores, bien conocido por el lector ruso en masa, no es tan amplio. Hay seis o siete nombres en esta lista. La primera introducción al realismo y la magia de la literatura latinoamericana comenzó con los trabajos de Jorge Amado y Gabriel García Márquez. La caída de la “cortina de hierro” que separaba a la URSS del resto del mundo dio al lector ruso la oportunidad de descubrir nuevos nombres de autores latinoamericanos.

En este contexto, se destaca la literatura paraguaya. El descubrimiento de su autóctona prosa y poesía fue obstaculizado no solo por la distancia geográfica que separa a los países. Una especie de muro impenetrable fue el régimen político de la dictadura de Alfredo Stroessner. Los intercambios culturales entre los dos pueblos, se vieron interrumpidos durante largos años. El cese de los contactos entre los estados cerró casi por completo la información sobre Paraguay. La

historia, los procesos sociales, el desarrollo de la literatura y las artes visuales, que ocurrían en este país latinoamericano, solo eran conocidos por un estrecho círculo de los científicos. Hasta hace poco, la única obra literaria, que podría descubrir el lector soviético y ruso era la clásica novela de la literatura paraguaya de Augusto Roa Bastos *Hijo de hombre*, traducido y publicado en la URSS en 1967.

Las realidades políticas impactaron no solamente la temática, la naturaleza del lenguaje y la posibilidad de creatividad de los escritores. La dictadura limitaba la posibilidad de conocer una obra literaria más allá de las fronteras del país. Por otro lado, la influencia política se extendió a los propios escritores, a quienes la sofocante atmósfera de control ideológico les privó del contacto con las tendencias literarias globales e impedía el movimiento en un mismo ritmo con el aliento general del proceso literario mundial. Los destinos de muchos escritores paraguayos de esa época tuvieron similares trayectorias. El exilio y el trabajo creador fuera de su tierra natal en gran medida unieron los destinos de diversas generaciones de literatos paraguayos. Como consecuencia, las más notables obras fueron escritas en el exilio.

Tal destino, por un lado, individual, y por otro, sincronizado con la trayectoria común de la vida de los intelectuales paraguayos que percibían críticamente los acontecimientos que tenían lugar en el país, se plasmó en las obras de Juan Manuel Marcos, uno de los brillantes representantes de la generación de la literatura paraguaya posboom – movimiento, engendrado por un poderoso impulso creativo de los años 70 del siglo XX. Su novela *El invierno de Gunter*, traducida a muchos idiomas, permitió abrir una nueva, anteriormente desconocida página de la prosa latinoamericana moderna. La novela *El invierno de Gunter* brindó la posibilidad al lector ruso de ver un mundo desconocido por él, sentir la atmósfera de la vida cotidiana de Paraguay. La realidad y la ficción, surgente

de las leyendas guaraníes, permitieron sentir el ritmo y el nervio de la oculta anteriormente época.

La diversidad de la búsqueda creativa y los instrumentos de la autoexpresión se manifestaron en las multifacéticas obras del autor. Como poeta y filósofo, científico y político, Juan Manuel Marcos fue autor de las recopilaciones poéticas *Poemas* (1970), *Poemas y canciones* (1987), *López* (1973), *Roa Bastos, precursor del posboom* (1983) y *De García Márquez al posboom* (1986). Estas recopilaciones poéticas y ensayos precedieron la aparición de la novela principal del autor – *El invierno de Gunter*. Formaron los cimientos de la nueva novela que apareció durante el periodo del cambio de las épocas históricas en la tierra natal del escritor.

La novela fue escrita en el periodo precedente al final del difícil, en gran medida trágico, periodo común de la historia de América Latina – el poder de las dictaduras militares. La posición del autor del rechazo de semejante forma autoritaria de gobierno es claramente discernible en el texto. Por su posición política Juan Manuel Marcos fue objeto de persecución política y se vio obligado a vivir en el exilio durante doce años. La novela fue publicada en el año 1987 en la capital de Paraguay, Asunción, durante la culminación de la dictadura de treinta y cinco años del general Alfredo Stroessner (1954-1989). La obra fue calurosamente recibida por los lectores, el libro recibió el Premio Libro del Año. Este hecho, sorprendente para un país autoritario, testimonia las expectativas de una ráfaga de nuevos vientos en la vida social del país. Es remarcable el hecho de que muy en breve, en el año 1989, cayó el régimen dictatorial y en el país comenzó la paulatina restauración de los institutos democráticos. El propio autor obtuvo la posibilidad de regresar a su tierra natal e insertarse en el proceso de las transformaciones democráticas.

En las páginas de la novela se reflejaron las técnicas, características para la literatura posboom: analogías históricas, la

referencia al método de la metamorfosis mágica, la búsqueda de nuevas formas de narrativa. La novela *El invierno de Gunter* se convirtió en un brillante ejemplo de la literatura latinoamericana moderna con su peculiar polifonía elementos de “realismo mágico”. En la obra, la voz del autor se entrelaza en paridad con las voces de sus personajes. A menudo los pronunciamientos de los actores principales son percibidos como autárquico manifiesto literario, que busca una independiente exteriorización fuera de los límites de la novela. Las poéticas líneas puestas en boca de las principales personajes. Cada una de ellas – Soledad y Eliza Gunter (Lynch) – se convirtió en portadora de un nombre “significativo”, ampliando su papel metafórico en la novela. A través de estas metafóricas figuras “significativas” el autor da cuenta al lector de sus recónditas reflexiones filosóficas sobre la vida.

La estructura polifónica de la novela permite al lector experimentar la conexión de la vida moderna con acontecimientos históricos y los personajes. La actividad profesional de los personajes de la novela les permite sumergirse en los mitos y leyendas de los indios, ejecutar el vuelo en las asociaciones de las líneas poéticas, creando de esta manera un tejido de la particular sensación del mundo (actitud), comprensible para aquellos incorporados a las tradiciones de la prosa española y latinoamericana. La multiplicidad de capas narrativas contribuye a la sumersión en una nueva realidad creada por los textos, “escritos” por los personajes de la novela. Una amplia gama de alusiones entreteje el relato en el lienzo de la literatura moderna.

La acción de la novela en la localización latinoamericana tiene lugar en la provincia argentina de Corrientes, ubicada en las tierras fronterizas con Paraguay. La línea, no solo geográficamente, sino también históricamente liga a ambos países, atraviesa tanto la cultura y tradiciones del pueblo indígena guaraní, que habita este espacio antes y después de la

conquista, como también atraviesa la historia del periodo de la lucha por la independencia. Por ejemplo, José de San Martín, héroe nacional de Argentina, uno de los líderes de la guerra de la independencia, era originario de esta provincia y hablaba el guaraní con fluidez.

El texto de la novela está entretejido de finos hilos que atan la realidad moderna de los personajes de la obra con los dramáticos acontecimientos de la historia del país, incluyendo el trágico periodo de la Guerra de la Triple Alianza (1864 – 1870), que impusieron una pesada huella en el desarrollo posterior. Hasta la actualidad, hay disputas sobre el papel de la persona del presidente de Paraguay Francisco Solano López (1826 – 1870) en la provocación de la guerra y la oposición a la unión de los tres vecinos países – Brasil, Argentina y Uruguay. Aunque en la etapa inicial de la guerra Paraguay tuvo algunas ventajas, las operaciones ofensivas no vertieron a éxitos estratégicos, el ejército paraguayo se puso a la defensiva. El heroísmo personal del mariscal no condujo a la victoria. La ocupación de Asunción en enero del año 1869 por las tropas de la Alianza provocó el inicio de la guerra de guerrillas. Bajo la presión de las tropas brasileñas el destacamento de Francisco Solano López se retiró al nordeste hacia las Cordilleras, y en marzo del año 1870 durante el ataque en la región de Cerro Corá el mariscal López pereció en batalla. Como resultado de esa guerra el país perdió una significativa parte del territorio y sufrió grandes bajas humanas. La influencia de aquellos distantes eventos parcialmente se manifiesta en el discurso sociopolítico contemporáneo.

Un lugar importante en el desarrollo del relato ocupa otra página de la historia paraguaya – el conflicto entre Paraguay y Bolivia sobre la pertenencia de la inhóspita árida sabana de Chaco, que se extiende al oeste del río Paraguay. La Guerra de Chaco (1932 – 1935) fue la más sangrienta en la historia latinoamericana del siglo XX. El conflicto, desatado por la posesión

de hipotéticas reservas petroleras, tomó la vida de más de 100 mil personas. La victoria de Paraguay le permitió preservar estas tierras dentro del territorio nacional, y el comandante en jefe de las tropas, el general José Félix Estigarribia, se convirtió en uno de los héroes de aquella sangrienta guerra. Todos estos eventos crean un particular lienzo del relato, creando la base para su paulatino desarrollo.

Una distintiva característica de la novela *El invierno de Gunter* fue la aparición de personajes femeninos como actores principales. En la novela se trazan detalladamente los caracteres de los personajes principales. Esto no es sorprendente. En la boca del personaje principal, Eliza Lynch Gunter, el autor puso las palabras sobre el papel de las mujeres en la historia del país. Ahí [en el Panteón Nacional] yacen “los padres de la patria”, pensó Eliza, ¡todos hombres en un país (la Confederación, el Paraguay, la Banda Oriental) reconstruido más bien por sus madres! ¿Dónde están los huesos de las residentas?

Parece significativo que las principales preguntas existenciales Juan Manuel Marcos las expresa en las páginas de la novela con la ayuda de los personajes- mujeres. El desarrollo de la novela se construye alrededor de la interacción directa e indirecta de los caracteres femeninos. El destino de los protagonistas está entrelazado con los acontecimientos reales de la historia de Paraguay, originalmente separados por el tiempo y la distancia. El nombre de una de los personajes principales de la novela – Eliza Lynch Gunter es una referencia directa a la figura histórica de la compañera de vida del presidente de Paraguay Francisco Solano López. El destino de Eliza Lynch, compañera de López, quien por razones obvias no fue su esposa oficial, por sí mismo es digno de semejante estudio. Originaria de Francia, ella le acompañó en una importante parte de su vida y dio a luz a siete hijos comunes. Diversos investigadores valoran diferentemente el grado de su

influencia en la política paraguaya de aquellos tiempos. Muchos la perciben como amplificador de las intenciones autoritarias del líder paraguayo, las cuales se convirtieron en una importante condición del nacimiento de la trágica para la historia Paraguaya Guerra de la Triple Alianza. Otros vieron en su destino un reflejo de la época. Con cualquier evaluación de la personalidad de Eliza Lynch en el desarrollo de la historia paraguaya, es imposible ignorar la fuerza absoluta de este personaje histórico. Esta contradictoria y brillante personalidad se convirtió en un importante elemento del desarrollo de la trama.

En el texto de la novela, el lector podrá encontrar aquello que le es más cercano e interesante: el entrelazamiento del lienzo histórico, la historia erotizada de la vida de los personajes, el juego de citas literarias y comprensión de los dilemas filosóficos de las víctimas y los límites del auto-sacrificio. La narrativa del libro, que comienza con las asociaciones con la obra cinematográfica de Bernardo Bertolucci, continúa con el áspero estilo de detectives y manifiesto político. Semejante poliestratificación es una característica distintiva de la prosa del autor.

Sin embargo, en el mundo real, la caída de la dictadura y el cambio de gobierno no pueden por sí solos resolver los problemas que enfrenta la sociedad. Las tareas de comprensión de la responsabilidad del gobierno, la conciencia de los sacrificios realizados por la gente común en el juego político, siguen siendo pertinentes. El concepto de honor personal y las consecuencias de las decisiones tomadas fueron unos de los contrapuntos de la novela. ¿Cómo encontrar las respuestas a estas preguntas? Como señaló el propio Juan Manuel Marcos, una particular importancia adquirió el desarrollo y la reforma de la educación, la cual permitirá formar una nueva posición cívica, basada en la comprensión de la importancia de los ideales de la tolerancia, la conservación del mundo que

los rodea y la ética personal. Esta tesis – el respeto a sí mismo y a las personas que lo rodean, es la base de la creatividad y las actividades sociales del escritor. Según él, la posición activa del intelectual no significa la membresía en partidos políticos, pero supone el apoyo de los movimientos sociales, que conducen a la mejora de las condiciones de desarrollo del arte y el mundo. Esta actitud se puede rastrear tanto en la vida como en las obras del autor.

El trabajo de Juan Manuel Marcos fue reconocido internacionalmente. Sus trabajos fueron galardonados repetidamente con premios internacionales en el campo de la literatura y el arte; Juan Manuel Marcos trabajó durante muchos años en universidades como la de California, en Los Ángeles (UCLA) y actualmente está activo en actividades educativas, encabezando la Universidad del Norte.

Como ya se ha mencionado, durante mucho tiempo la historia de Paraguay se mantuvo fuera de la atención del público ruso. Esto en gran medida fue determinado por motivos ideológicos de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, en la Rusia moderna el interés hacia este país latinoamericano está aumentando gradualmente, los hechos previamente desconocidos de su asombrosa historia se convierten en objetos de estudio y debates públicos. La novela de Juan Manuel Marcos *El invierno de Gunter* hizo posible que el lector en la oleada de una apasionante trama se familiarizara con la historia de Paraguay, rozar con los pocos conocidos detalles del periodo precolombino de esta tierra – la cultura, modo de vida, peculiaridades de la religión de los indios guaraní, que habitan en el vasto territorio del valle de los ríos Paraguay y Paraná.

La publicación en ruso de la novela de Juan Manuel Marcos, que anticipó el cambio de las épocas en Paraguay, hizo posible rozar con el reconocido modelo de la prosa latinoamericana, ampliar el horizonte de la noción de la cultura y



la historia del país, así como sentir la pulsación de hilos que unen el presente con los acontecimientos y las personas de épocas pasadas. Después de todo, como escribió en su novela Juan Manuel Marcos, “qué raro que a este ejercicio tan realista, tan cercano a la realidad de la soledad humana, que es la novela, se le llame ficción, en inglés”.

El relato de la novela termina con las palabras “Eliza plantó un lapacho turquesa al pie de su tumba y se quedó a esperar a que le florecieran alas”.

Estas palabras se han convertido en un símbolo de la esperanza y de la resurrección de los sueños pasados, a la espera de su regreso y la adquisición de un nuevo aliento de la primavera.